

Título

Patrimonio, museo y diseño interior. Una experiencia museográfico-virtual en Cuba.

Autores

Omara Isabel Ruiz Urquiola
Pfra. Historia del Diseño en Cuba
Departamento de Metodología y Ciencias Básicas
Instituto Superior de Diseño, ISDi
Email: omara@isdi.co.cu

DI. Sulumí Sánchez Herrera
Dirección creativa
Proyecto Nexo-Diseño
Email: valdeshung@cubarte.cult.cu

Resumen

Se pretende mostrar la experiencia de refuncionalización de un inmueble patrimonial ubicado en el enclave histórico por excelencia de la capital cubana a partir de la puesta en valor de un concepto museográfico o interiorista pautado por las nuevas tecnologías. Desde el argumento museológico que aporta la posibilidad de incursión interactiva en el devenir del diseño de interiores con marcada influencia europea en Cuba, portador en sí mismo de pautas culturales esenciales a la conformación de la cultura nacional, se definen las estrategias para lograr el vínculo virtual entre los “objetos expuestos” y los sujetos de destino de la información histórico-cultural en cuestión, revelada según los nuevos paradigmas de representación museográfica asociados a la creación de museos en el contexto de la preeminencia de las nuevas tecnologías. Sustentamos todo el trabajo investigativo sobre la base de la tesis de factibilidad de gestión socio-cultural de esta nueva tipología museográfica por estar en correspondencia con las particulares de la sociedad cubana actual. El presente estudio valida como proceder museístico adecuado a las dinámicas socio-culturales vigentes en el contexto nacional, el abordaje interiorista/museográfico definido por el uso de los recursos virtuales. Concluimos en lo acertado del discurso museográfico que desde los presupuestos del diseño de interiores legitima la implementación de la novedad tecnológica como canalizador de las relaciones individuo-institución cultural, por su capacidad de renovación de los instrumentos viables para el logro del auto-reconocimiento del ser social en su identidad cultural.

Texto

A partir de los últimos diez años, aproximadamente, del siglo anterior, se produjo un cambio trascendental en cuanto a los conceptos museológicos y museográficos con que se acometió la actividad museística en el mundo.

Si la definición de museo vigente desde 1974 consignaba que: ““El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que realiza investigaciones relativas a los testimonios materiales del

hombre y de su medio ambiente, los adquiere, los conserva, los comunica y especialmente los exhibe con fines de estudio, educación y delectación”¹ ; ya en 2007 asistimos al establecimiento de un nuevo estatuto que clasifica al museo como “...una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, estudia, expone y transmite el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente con fines de educación y deleite”.

Esta apertura oficial desde la *institución arte* comprende dentro de la inmaterialidad la nueva orientación hacia los ámbitos tecnológicos que soportan visualmente a la mayoría de los discursos museológicos emprendidos tanto por los Estados nacionales como por los emprendimientos culturales de carácter privado.

En este punto nos parece importante acotar las definiciones básicas en las cuales se origina el preliminar acercamiento teórico que nos ocupa, ya que esclarecen los marcos conceptuales que contienen al caso de estudio particular.

Según el Diccionario de Museología del Comité Internacional del ICOM para la Museología (ICOFOM) se entiende por museología a la filosofía de lo museal y está “... investida de dos tareas: (1) Sirve de metateoría a la ciencia documental intuitiva concreta, (2) Es también una ética reguladora de toda institución encargada de administrar la función documental intuitiva concreta” [1]. La misma institución clasifica a la museografía como “... la figura práctica o aplicada de la museología, es decir el conjunto de técnicas desarrolladas para llevar a cabo las funciones museales y particularmente las que conciernen al acondicionamiento del museo, la conservación, la restauración, la seguridad y la exposición”. Intrínsecamente relacionado con el museo, su planteo museológico y su diseño museográfico “El patrimonio es un proceso cultural o su resultado, que se relaciona con los modos de producción y de negociación vinculados con la identidad cultural, la memoria colectiva e individual y los valores sociales y culturales” [2].

Y es a estas últimas definiciones que acudiremos recurrentemente desde la intención de simultanear la de museografía con la de diseño interior, interiorismo o arquitectura de interiores, tres calificativos que indistintamente sirven para nombrar a la actividad de distribución de los espacios interiores de un inmueble y su organización estética coherente a partir de los objetos que los conforman.

El planteo museológico que rige todo el discurso interiorista parte de la vocación tecnológica con que se ha decidido abordar el tema de las relaciones culturales entre Cuba y Europa. Se trata de una museografía signada por lo virtual, donde las imágenes y los soportes interactivos “conectarán” de manera sensorial al visitante con los procesos histórico-culturales que vinculan la forja de nuestra nacionalidad con las aportaciones provenientes del viejo continente, una vez definida la isla de Cuba como espacio de obligado tránsito entre el viejo y el nuevo mundo durante siglos.

¹ ICOM: Consejo Internacional de Museos.

La cronología histórica con énfasis en hitos culturales de nuestra historia común se diversifica a través de las áreas temáticas del museo en cuestión. Pero la sala que ocupa la presente disertación es la que debe mostrar la paulatina conformación de ambientes interiores propios desde las influencias de las artes aplicadas y el diseño europeos.

Sectores en que se divide la sala

La Sala de Ambiente Interior del Palacio del Il Cabo: Centro para la interpretación de las relaciones culturales Cuba-Europa, museográficamente hablando o siguiendo el discurso interiorista ya definido se estructura espacialmente a partir de paneles informativos con las referencias a los períodos de tiempo que se representan en el entorno virtual y su relación con los estilos importados de Europa, así como su adecuación a las condiciones y gustos isleños.

La conformación integral de la sala es generada desde un entorno con pantallas para la interacción, a partir de la tecnología Kinect. El sector de interacción que propicia Kinect permite insertar al espectador activo en escenas de época, incluyendo su propia imagen. En dichas escenas se accionarán y manipularán virtualmente tantos elementos como se dispongan, permitiendo el desplazamiento del usuario y su apreciación de un gran volumen de información.

Se acompaña de audio general para mejorar la contextualización. La sesión se compartirá a modo de anfiteatro en miniatura, con un número limitado de personas, que además podrán apreciar el resto de la información que de manera más explícita y con menor jerarquía contienen los paneles asociados a la plataforma de espera.

Está prevista la instalación de plataforma y bancos como estructura facilitadora de todo el proceso de interacción.

Premisas museológicas del espacio

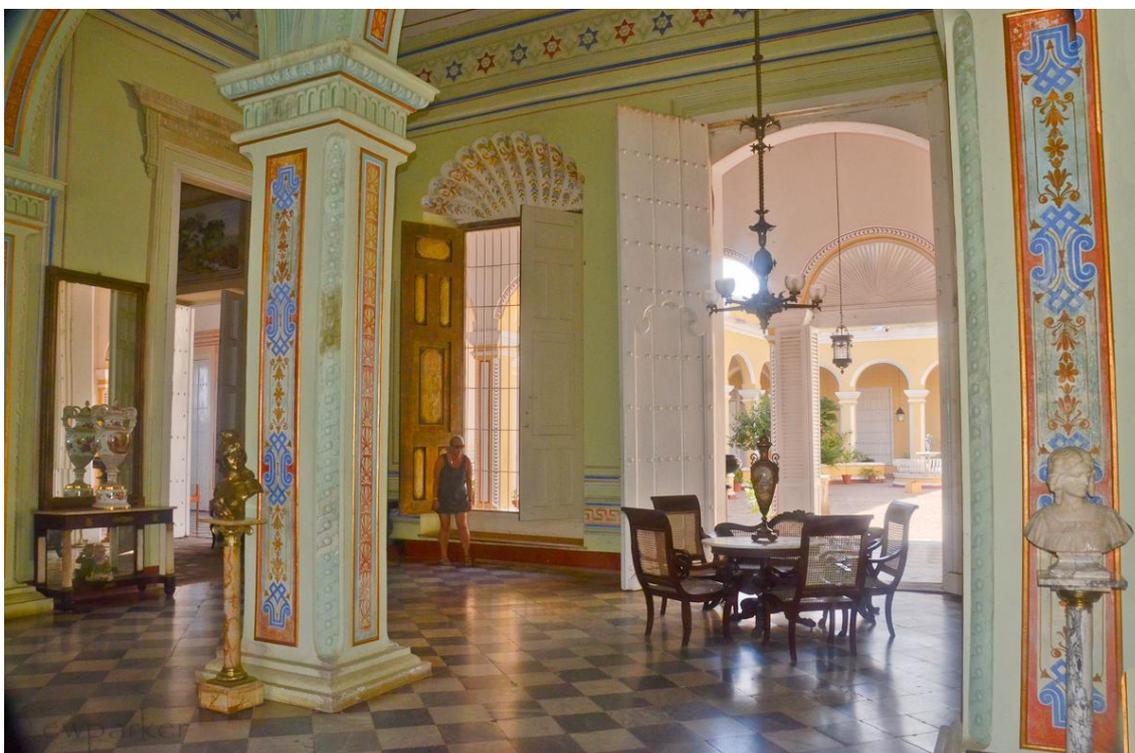
En un inmueble portador de valores agregados dada su trascendencia histórica y por los códigos arquitectónicos que representa, datado en lo más temprano del siglo XVIII cubano donde la expresión barroca en lo formal se tradujo en formas curvas y contrastes de claroscuros por la combinación del juego de entrantes y salientes de elementos estructurales como las columnas, o decorativo-funcionales como los vitrales, ubicado además en el contexto urbanístico esencial a la génesis patrimonial de la ciudad de La Habana, asistimos a una propuesta renovadora de la actividad museológica nacional posibilitada por la interacción del discurso museológico con un tema muy particular por lo integrador de su concepto respecto a los vínculos en diversas esferas entre lo cubano y lo europeo: danza, música, política, migraciones, entre otros.

Pero también es inusual la pauta museográfica con que el diseño de interiores codifica los espacios expositivos. Esta sala en particular pretende conseguir un recorrido virtual por las marcas interioristas europeas en Cuba a través de hitos dispersos en el territorio nacional, de difícil acceso para la mayoría del público nacional y nunca antes concentradas en un mismo concepto creativo, esta vez de orden museológico, lo que genera funcionalidad museística respecto al público internacional.

Hitos interioristas representativos de las corrientes europeas en su trayectoria epocal y geográfica en la isla de Cuba.

El espacio de la casa primera, definido por usanzas hispánicas bien marcadas según mobiliario y aditamentos decorativos o netamente funcionales, importados en su mayoría, se verificará en el fuerte-morada de Don Diego Velásquez.

Tratando de seguir una secuencia histórica, la estructuración del interior habitacional desde el protagonismo de piezas artesanales con punto de partida en el modelo europeo, e invenciones de artes aplicadas coherentemente conjugadas se representará en la sala principal del Palacio Cantero en Trinidad. Tanto los murales de Daniel Dall'Aglio como la pajarera confeccionada por Gundlach, entre otras piezas modélicas del criterio decorativo de entonces, darán una idea congruente de los hábitos de vida del criollo acaudalado, reflejando las permanentes influencias europeas, aunque ya prevaleciendo las soluciones funcionales según las pautas materiales impuestas por el entorno colonial.



Palacio Cantero, Trinidad.

El tránsito de la precariedad rural hacia los usos ciudadanos en el ámbito de lo doméstico, tendrán en la casa-vivienda del cafetal La Isabelica la más auténtica expresión de predominio del ascendente francés a partir de las relaciones entre criterios productivos y modo de vida.



Interior de casa-vivienda. Cafetal La Isabelica, Santiago de Cuba.

Se abordarán diferentes tipologías espaciales del interior de inmuebles definidos morfológicamente por sus funciones sociales particulares.

Esta diversidad de usos que partió del progreso económico generó calidades formales de excepción en explícitas contribuciones europeas, tales son los casos del Teatro Sauto y la Farmacia Triolet, ambos en la próspera e ilustrada capital matancera y, demostrativamente, de la autoría o el auspicio de un artista italiano y un francés hombre de ciencias, respectivamente.



Farmacia francesa, Matanzas.

Con lámparas, muebles y complementos de funcionalidad diversa, se instalará virtualmente un espacio art-nouveau que sirva como referente de la adecuación del mismo a una distribución espacial dada, según modelos de ambientación en boga a inicios del siglo XX para algunos segmentos de la clase media.

Los referentes estéticos que signaron el origen de un hombre republicano como el italiano Orestes Ferrara permiten contar con un edificio neo-renacentista diseñado por profesionales cubanos en el barrio del Vedado, ya permeado por otras influencias. Su salón principal articula el espacio y el entorno próximo desde elementos de filiación estilística cercanos a lo florentino. Esta selección se complementa convenientemente con elementos de mobiliario y decoración francesas de la colección napoleónica. A partir de piezas únicas reproducidas digitalmente se visualizará un espacio interior representativo de las pretensiones estéticas de la burguesía nacional.

En el mismo sentido el comedor de la residencia Lasa-Baró dará paso al arribo de líneas tendientes a la geométricidad decorativa. Aditamentos provenientes de la casa Lalique, y toda la atmósfera interior concebida desde supuestos creativos artdecosianos de matriz europea aportarán la visión de esta tendencia desde la interpretación propia dada la participación de la pionera del diseño industrial en Latinoamérica, Clara Porset.

Por la pureza de la presencia de los postulados racionalistas europeos del arquitecto Richard Neutra y sus colaboradores en la concepción y ejecución de la casa Schulthees en La Habana, creemos que la selección de su salón principal dará la posibilidad de más amplia difusión así como del contacto visual más cercano a lo real

con una realización de excepcionales valores contemporáneos en la integralidad de su diseño interiorista.



Interior de residencia Schulthees.

El recorrido virtual u otra modalidad de visualización debe cerrar con el tránsito a través de los interiores de una de las escuelas de arte del conjunto proyectado a inicios del período revolucionario. Se completará el espacio según el proyecto original de diseño para mobiliario, luminarias, entre otros elementos diseñados por uno de los dos arquitectos italianos que participaron en su concepción.

Esta última tipología, dado su carácter social adecuado a los presupuestos proyectuales que signaron la proyección de los interiores en Cuba según postulados ideológicos tan novedosos como los que sustentaban el diseño de vanguardia, debe aportar el momento de cierre para la trayectoria visual propuesta, que desde los ambientes habitacionales o sociales generados según las relaciones culturales, productivas, científicas, entre otras, establecidas entre europeos y nacionales, definieron modos de vida, tácitamente deudores del devenir estético europeo.

Pertinencia del enfoque interiorista o museográfico respecto al discurso museológico en el contexto patrimonial en cuestión.

A partir de la reproducción virtual de ambientes interiores exponentes de la síntesis estética que en Cuba se rigió por normas estilísticas europeas, en cuanto a la presencia de artes aplicadas, distribución y zonificación espacial según la jerarquización de funciones al interior del inmueble, se pretende mostrar la paulatina conformación de identidad local en el abordaje interiorista tanto de espacios privados como en los de mayor proyección social.

Dado el marcado acento europeo presente en la definición visual de diversidad de espacios habitacionales, culturales o de servicios que por toda la isla y a través del tiempo devienen en hitos de significativa aportación cultural, se legitima un legado que desde la función referencial de esta sala se integra al concepto museológico que define el proyecto general.

Mediante la visualización de las marcas culturales que definieron nuestros ambientes cotidianos con fuerte presencia del legado europeo, se hará evidente su contribución y alcance en la conformación de dinámicas de vida propias, en permanente relación con los patrones plásticos de referencia.

La selección de contenidos está determinada por la presencia de enclaves con marcada pauta formal de influencia europea. Se tienen en cuenta contextos regionales definidos en su momento por la huella migratoria europea y sus consecuencias en la configuración de hábitat o espacios de confluencia social representativos para cada comunidad, ya sea urbana o rural, a lo largo del país.

Es el diseño de interiores en concordancia conceptual con la museología que engloba el discurso cultural planteado para este museo, quien hace factible la funcionalidad pretendida. Se vale del recurso tecnológico como única vía posible para el desarrollo expositivo de un tema que de otra manera sería impensable por su propia naturaleza espacial.

El patrimonio cultural de un país se colectiviza, interactúa con el ser social resultante de esos referentes socio-históricos y con quienes pueden acceder a un conocimiento de valores patrimoniales de una cultura que les es nueva; la posibilidad está en los factores tecnológicos orgánicamente seleccionados por el diseño en función de la articulación de un concepto museológico central con base en la difusión de los elementos esenciales a nuestra identidad.

Citas bibliográficas

[1] (Deloche, 2001).

[2] (Smith, 2007).

Bibliografía

Álvarez-Tabío, Emma: *Vida, mansión y muerte de la burguesía cubana*, Editorial Letras Cubanas, 1989.

Cárdenas, Eliana: "El Art Decó o la entrada a la Modernidad". *Arquitectura y Urbanismo*, 1999, vol. 20, núm. 2, p. 15-26.

Colin, Armand: *Conceptos claves de museología*, ICOFOM, 2010.

Del Toro, Carlos: *La alta burguesía cubana 1920-1958*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

García, Alicia: *Treinta maravillas del patrimonio arquitectónico cubano*, Ediciones Polymita, 2012

_____ : *Trinidad de Cuba, un don del cielo*, fotografía de Julio Larramendi, Ediciones Polymita, Guatemala, 2010

Guanche, Jesús: *Componentes étnicos de la nación cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

Otero, Concepción: *Compilación de Arquitectura cubana: Metamorfosis, pensamiento y crítica*, La Habana, Arte Cubano Ediciones, 2002.

Padrón, Carlos: *Franceses en el Suroriente de Cuba*, Ediciones UNIÓN, La Habana, 2005.

Rodríguez, Eduardo L.: *La Habana. Arquitectura del siglo XX*, Editorial Blume, 1998.

-----: *The Havana Guide. Modern architecture 1925- 1965*. Princeton Architectural Press, New York, 1999.

-----: *La arquitectura del movimiento moderno. Obras del Registro Nacional*, Ediciones UNIÓN, La Habana, 2011.

Sambricio, Carlos y Roberto Segre. *Arquitectura en la Ciudad de La Habana. Primera modernidad*, España, Sociedad editora Electa S.A. 2000.